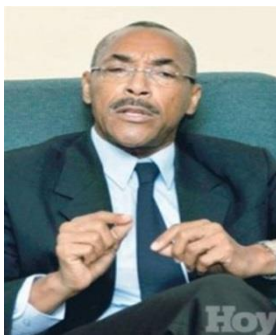


Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo

77

Estudio marxista de la situación política dominicana. Publicada en el mes de junio del año 2017.

ESTUDIO MARXISTA DE LA SITUACIÓN POLÍTICA DOMINICANA 2017

Autor: Dr. Manuel Linares
profesormanuellinares@gmail.com
829-637-9303

1ra. Edición, forma física:
Junio, 2017

Impresos La Escalera,
Santo Domingo, R.D.,
Tel. 809-688-1449

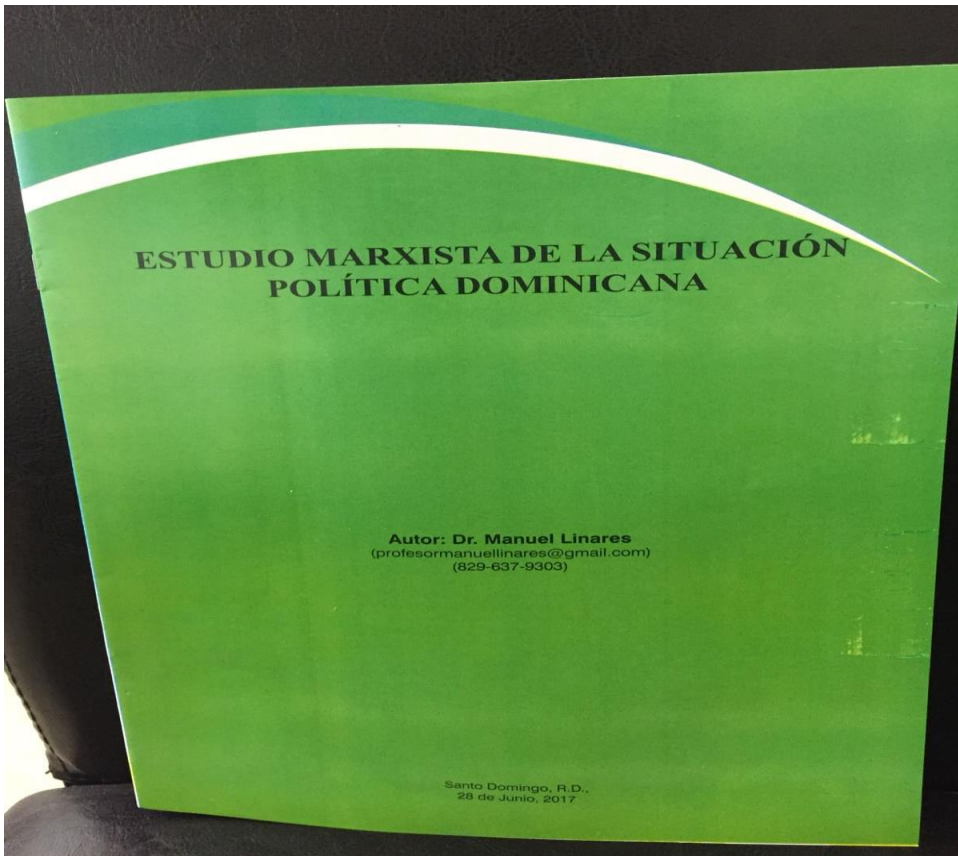
Portada: Zoquier Grafhic,
Zona Colonial, Arz. Meriño No. 455,
Santo Domingo, D.N.
Tel. 809-685-5541

Preparación y difusión edición digital:
Septiembre 2017/abril 2018

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

Estudio marxista de la situación política dominicana 2017

PORTADA PARA LA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO



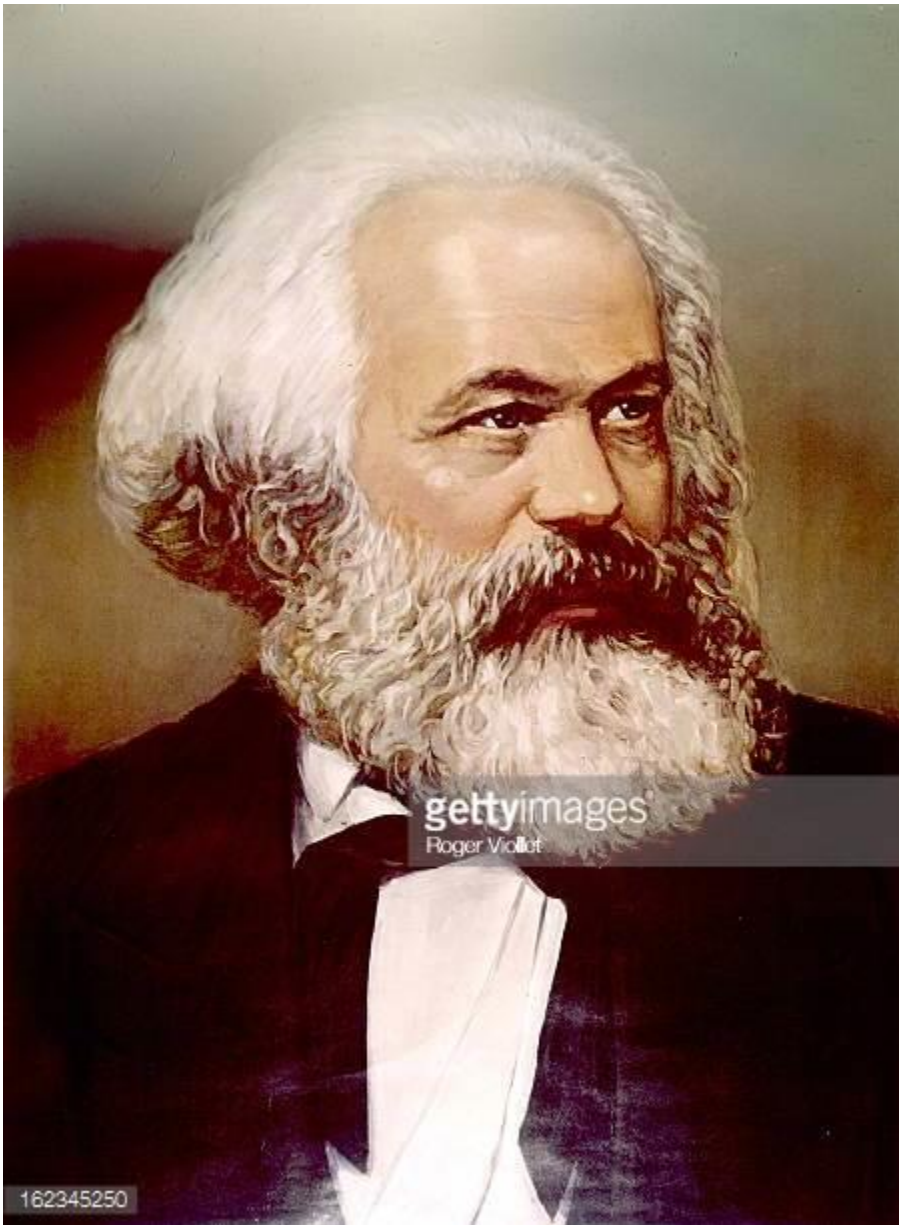


Lic. Danilo Medina, Presidente de la República.

ÍNDICE**PREFACIO AL TOMO 77 7****INTRODUCCIÓN 9****I. ELEMENTOS ECONÓMICO-SOCIALES 11****II. ELEMENTOS POLÍTICOS 27****III. DISTINTAS SALIDAS POLÍTICAS 33**

- a) Propuesta imperialista-burguesa liberal
- b) Propuestas de la izquierda revolucionaria

**IV. TAREA PRINCIPAL DE LAS FUERZAS
REVOLUCIONARIAS 51****RESUMEN 53**



Carlos Marx

PREFACIO AL TOMO 77

El tomo 77 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado por la obra *Estudio marxista de la situación política dominicana*. Investigación publicada en el mes de junio del año 2017.

La salida de este estudio a la luz pública, encontró el escenario político muy convulsionado. Estamos hablando del mes junio del año 2017; recién se había instalado nuevamente en el gobierno dominicano la dictadura del danilato, ganando unos comicios mediante el uso de los recursos públicos a su favor.

Esa situación incomodó grandemente al pueblo oprimido y explotado, que tempranamente al iniciarse el segundo gobierno de Danilo Medina estalló en rebelión en todo el país. Las marchas que se efectuaron, particularmente en la ciudad capital, fueron gigantescas.

Desafortunadamente el revisionismo y el reformismo pequeño-burgués, se apoderaron del movimiento de masas, embotaron su filo revolucionario y el mismo derivó en un movimiento electoralista a favor de la burguesía liberal acantonada en el denominado Partido Revolucionario Moderno (PRM).

La traición del revisionismo y el reformismo pequeño-burgués fue tan grosera que hasta impidieron que se enarbolará la bandera roja del proletariado en las marchas populares bajo su control.

Ante nuevos estallidos populares, en el futuro, los marxistas-leninistas-maoístas debemos hacer un esfuerzo grande para disputarle, al revisionismo y al reformismo pequeño-burgués, la dirección de los mismos, con el fin de llevarlos a confrontaciones más duras y decisivas frente al poder despótico de las clases sociales propietarias, rumbo a procesos emancipatorios.

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.

Linares



INTRODUCCIÓN

Dada la creciente complejidad que va asumiendo la situación política imperante en la nación dominicana, pensamos que los partidarios del marxismo-leninismo están en el deber y en la urgencia de lanzar al país un documento bastante detallado sobre el particular; de este modo, los obreros, campesinos y otros sectores populares, podrán edificarse correctamente sobre el camino que debemos transitar para salir de la pesadilla que nos acosa y dar el salto hacia un contexto beneficioso para las clases sociales oprimidas y explotadas. En esta perspectiva es que va “ESTUDIO MARXISTA DE LA SITUACIÓN POLÍTICA DOMINICANA”, como un humilde aporte del suscrito.

Dr. Manuel Linares

28/6/2017



Este es el gran “desarrollo” de la economía bajo el gobierno danilista.

I. ELEMENTOS ECONÓMICO-SOCIALES

1. El PIB de la República Dominicana, en el trimestre enero-marzo de 2017, creció en 5.2%, según el Banco Central; tasa que es tomada como argumento, por el gobierno, para decir que los habitantes del país están viviendo muy bien. Esta afirmación es completamente falsa, ya que el crecimiento del PIB en una economía capitalista, como la dominicana, para lo único que sirve es para atizar la rotación del capital, para que el ciclo del capital se acelere y de esta manera acrecentar las posibilidades de incrementar las ganancias capitalistas.

2. Los usureros internacionales, están muy contentos con el presunto crecimiento económico dominicano, pues igualmente ha ido creciendo la deuda pública externa, pues tan solo en un año, del 2016 (trimestre enero-marzo) al 2017 (trimestre enero-marzo), aumentó en 1,600.4 millones de dólares, para situarse en 19,094.8 millones, equivalente al 25.6% del PIB; presentándose el hecho de que en el servicio de la deuda externa, es decir, amortización más intereses, estos últimos representaron casi el 47% de dicho servicio en el trimestre enero-marzo 2017; esto quiere decir que de cada 100 dólares pagados, 47 tuvieron como destino cubrir los intereses. Los usureros internacionales nos están asfixiando con la complicidad del gobierno danilista.

3. Igualmente el modelo neoliberal absorbido por la burguesía local, en correspondencia con el mandato del amo norteamericano, ha contribuido a conformar una economía que exporta bienes en forma deficiente, dando como resultado un persistente déficit en la balanza de bienes de la cuenta corriente de la balanza de pagos. En el trimestre enero-marzo 2017, el déficit montó los 1,823.6 millones de dólares.

4. El gobierno dominicano sigue despilfarrando los recursos económicos que arrebató a los trabajadores. En el trimestre enero-marzo 2017, recaudó RD\$125,051.7 millones, en cambio gastó RD\$150,165.4 millones engendrando un déficit fiscal de RD\$25,113.7 millones.

5. El sector financiero de la economía sigue los pasos del gobierno; exprime de mil maneras a los trabajadores y ciudadanos indefensos. Sus utilidades, en el período marzo 2016-2017, ascendieron a RD\$6,493.9 millones, superiores en RD\$347.7 millones al monto observado en igual período de 2016. No hay un año en el cual este sector usurero no se introduzca una millonada de pesos en los bolsillos.

6. Con relación al aspecto social, (véase nuestro libro *Economía y política bajo el gobierno de Danilo Medina -2012/2016-*)¹, debemos decir que el régimen capitalista de producción presenta una tendencia fundamental, es la división de la sociedad en clases sociales antagónicas, como son la burguesía y el proletariado; es el incremento de la miseria del proletariado, de la opresión, del sojuzgamiento, de las vejaciones y de la explotación. Esta sentencia, expuesta en los albores de la doctrina marxista, se ha confirmado plenamente en el decurso de la civilización capitalista.

La derogación o reducción sustantiva de la pobreza en el régimen capitalista de producción es prácticamente imposible. Y es que la pobreza se nutre por dos vías diferentes: la coyuntural y la estructural. Cuando la coyuntura económica se torna depresiva, la economía se contrae, se inflama el paro forzoso y contingentes del proletariado caen en la pobreza. Pero la fuente dura es la de estirpe estructural; tiene que ver con las expropiaciones campesinas por los terratenientes y capitalistas, la propiedad privada sobre los medios de producción, la apropiación privada del trabajo colectivo, el proceso de acumulación del capital, la explotación del campo por la ciudad, el crecimiento más aprisa del capital constante con respecto al capital variable...

¹ Linares (2016): *Economía y política bajo el gobierno de Danilo Medina (2012-2017)*. 2da. Edición. Santo Domingo, R.D.).

Estudio marxista de la situación política dominicana 2017

Para atenuar la pobreza coyuntural se precisa que la economía capitalista ingrese en la fase expansiva del ciclo económico; en cambio para erradicar la pobreza estructural, solo es posible con la liquidación del capitalismo.

¿Cómo ataca la pobreza el gobierno danilista y como atacaron la pobreza otros gobiernos burgueses dominicanos? Estos gobiernos solamente atacan la pobreza coyuntural otorgando unas que otras “ayudas” a los pobres, bajo la denominación de “gasto social focalizado para aliviar la pobreza”, en una magnitud de US\$24.3 por habitante. Este gasto contiene las siguientes iniciativas: Comer es Primero; Bono Gas Hogar; Asistencia Escolar; Bono Gas Chofer; Alimentos Envejecientes; Bono Luz; Incentivo a la Policía Preventiva e Incentivo a la Educación Superior. Desde el punto de vista cuantitativo el Programa Solidaridad abarca a unos 800,000 habitantes. También insisten en fomentar el crecimiento económico bajo el alegato de que el mismo genera empleos que a su vez mitigan la pobreza; dicen que en el período 2004-2012 se crearon unos 853,168 nuevos empleos netos.²

Esas informaciones ponen contra la pared al capitalismo dominicano; pasaron 17 años y todavía la burguesía y los terratenientes dominantes, no han sido capaces de, por lo menos, regresar al porcentaje de pobreza general de 32% prevaleciente en el año 2000; al tiempo que la pobreza rural se mantuvo cerca del 50%.

Recordemos a Marx al plantear el origen del paro forzoso y del ejército industrial de reservas. Dijo: El secreto del paro forzoso se localiza en el proceso de acumulación de capital. Éste “(...) *desarrolla el régimen específicamente capitalista de producción, y el régimen específicamente capitalista de producción impulsa la acumulación de capital. Estos dos factores económicos determinan, por la relación compleja del impulso que mutuamente se imprimen, ese cambio que se opera en la composición técnica del capital y que hace que el capital variable vaya reduciéndose*”

² Véase Asesoría de la Gobernación (2013): “Consideraciones sobre la situación de la Pobreza en el país”. Página electrónica del Banco Central, Santo Domingo, R.D., pp. 5-6.

continuamente a medida que aumenta el capital constante".³ (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros). De modo que la reducción relativa del capital variable, frente al capital constante, a resultas de la relación compleja que se va tejiendo entre el proceso de acumulación de capital y el régimen capitalista de producción, es el determinante esencial del paro forzoso; en la medida que se intensifica la reducción relativa del capital variable en su relación con el constante, en esa medida se presenta la tendencia a incrementarse el nivel de desempleo de la fuerza de trabajo, por consiguiente, no importa señores del Banco Central en cuanto se incremente el PIB, este tipo de paro no cede si no se produce una transformación socialista de la sociedad.

De forma análoga aparece el ejército industrial de reservas. Marx apunta que "(...) Este descenso relativo del capital variable, descenso acelerado con el incremento del capital total y que avanza con mayor rapidez que éste, se revela, de otra parte, invirtiéndose los términos, como un crecimiento absoluto constante de la población obrera, más rápido que el del capital variable o el de los medios de ocupación que éste suministra. Pero este crecimiento no es constante, sino relativo; la acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante".⁴ (Subrayados, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). ¡No hay forma, señores del Banco Central, el paro forzoso y el ejército de reserva, son criaturas siniestras de la interacción del proceso de acumulación capitalista y del propio régimen capitalista de producción! ¡Desconocer esta verdad es deslizarse hacia una posición contraria a la ciencia económica que es precisamente lo que ocurre con el espadachín de la economía política burguesa (Banco Central)!

Los partidarios de la doctrina marxista, en la Republica Dominicana, no negamos la alta correlación positiva existente entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza; efectivamente cuando la economía

³ Marx (2015): *El Capital*, tomo I, Editora Mediabyte, S.R.L., Santo Domingo, R.D., p. 744.

⁴ *Ibíd.*, p. 749.

crece de manera consistente la tasa de pobreza tiende a reducirse en algunos puntos porcentuales. Pero no olvidemos que esa pobreza se sitúa esencialmente en la fase depresiva del ciclo económico capitalista, cuyo antídoto es el crecimiento económico. En efecto, el incremento de la pobreza, sobre todo en la segunda parte del gobierno 2000-2004, mediado por el aumento simultáneo del desempleo y la inflación, se vio enfrentado por una política económica expansiva del producto agregado, el cual creció en promedio anual 6.9% en el período 2004-2008, y en 5% promedio anual en el período 2008-2012, según cifras del Banco Central.⁵

Ahora bien, el crecimiento económico impacta positivamente la reducción de la pobreza, porque se supone que genera nuevos empleos netos. Es aquí, precisamente donde surge uno de los nudos del problema, debido a que no todo crecimiento económico genera nuevos empleos, por eso el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana, en su estudio denominado *Propuesta de estrategia nacional de desarrollo 2010-2030*, dice: “(...) se ha observado que un crecimiento del PIB inferior al 4.6 por ciento es normalmente insuficiente para lograr una reducción en las tasas de desempleo. Estos elementos explican el hecho de que, a pesar de tasas de crecimiento relativamente altas, la tasa de desempleo dominicana no ha bajado de manera persistente, sino que fluctúa alrededor de un nivel relativamente alto, colocándose por debajo del mismo en los momentos de expansión y por encima en los momentos recesivos (...)”⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Esta importantísima tendencia o regla del vínculo crecimiento económico/reducción del desempleo, durante el lapso 2001-2012, veamos cómo las cifras del Banco Central las acogen.

⁵ Véase Asesoría de la Gobernación (2013): “Consideraciones sobre la situación de la Pobreza en el país”. Página electrónica del Banco Central, Santo Domingo, R.D., pp. 2-3.

⁶ MEPyD (2010): *Propuesta de estrategia nacional de desarrollo 2010-2030*. Santo Domingo, R.D., p. 61.

Cuadro 1
Crecimiento del PIB/reducción del desempleo (2001-2012)

Año	Crecimiento del PIB (%)	Empleo neto	Evaluación
2001	1.8<4.6	-39,369	Coincide con la regla; se perdieron 39,369 puestos de trabajo
2002	5.8>4.6	103,735	Coincide con la regla; se crearon 103,735 nuevos puestos de trabajo
2003	-0.3<4.6	-7,017	Coincide con la regla; se perdieron 7,017 puestos de trabajo
2004	1.3<4.6	111,490	Contradice la regla; debieron perderse puestos de trabajo
2005	9.3>4.6	66,443	Coincide con la regla; se crearon 66,443 nuevos puestos de trabajo
2006	10.7>4.6	158,714	Coincide con la regla; se crearon 158,714 nuevos puestos de trabajo
2007	8.5>4.6	113,218	Coincide con la regla; se crearon 113,218 nuevos

Estudio marxista de la situación política dominicana 2017

			puestos de trabajo
2008	5.3>4.6	105,339	Coincide con la regla; se crearon 105,339 nuevos puestos de trabajo
2009	3.5<4.6	-59,958	Coincide con la regla; se perdieron 59,339 puestos de trabajo
2010	7.8>4.6	159,541	Coincide con la regla; se crearon 159,541 nuevos puestos de trabajo
2011	4.5<4.6	158,876	Contradice la regla; al menos como ambas tasas son iguales, es una exageración decir que se crearon 158,876 nuevos puestos de trabajo
2012	3.9<4.6	79,205	Contradice la regla; se debieron perder puestos de trabajo

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

Después de la evaluación respecto a la coincidencia y discrepancia entre crecimiento económico y creación de nuevos puestos de trabajo neto,

contenida en el cuadro que arriba presentamos, pasemos ahora a visualizar otras características cuantitativas más específicas.

En el año 2001 se perdieron 39,369 puestos de trabajo, al crecer débilmente el PIB en 1.8%, pero un año después (en el 2002), el PIB crece en 5.8%, dando lugar a la creación neta de 103,735 empleos, habiendo superado, en apenas 1.2 puntos porcentuales, la tasa base de crecimiento del PIB descubierta por el MEPyD (4.6%). Pareciera, en este caso, que se manifestó una alta sensibilidad de cambio del nivel ocupacional respecto al crecimiento del PIB.

En el año 2004 se repite la historia, con el agravante de que el PIB crece tenuemente, apenas 1.3%, es decir, 3.3 puntos porcentuales por debajo de la tasa base de crecimiento del PIB descubierta por el MEPyD (4.6%), pero curiosamente el Banco Central alega que se crearon 111,490 nuevos puestos de trabajo; en este caso se manifestó una hipersensibilidad de cambio del nivel ocupacional de la fuerza de trabajo, respecto al crecimiento del PIB.

En el resto de la serie histórica estudiada, sin duda, se percibe esa gran sensibilidad de cambio arriba citada; pero resulta que nuestro flamante Banco Central, en su trabajo que hemos estado citando (“Consideraciones sobre la situación de la Pobreza en el país”), no aporta dato alguno de una estimación econométrica que abone esa presunción; solamente se limita a presentar el coeficiente lineal de correlación de Pearson (0.58) entre ambas variables (crecimiento del PIB y creación de nuevos empleos netos). De lo que se trata, señores del Banco Central, es que se diga cuál es la proporción de cambio del nivel ocupacional de la fuerza de trabajo, cuando el PIB cambia, por ejemplo, en 1%.

Diferente al Banco Central, en nuestro libro *Aumento del empleo en las palabras y reafirmación del desempleo en los hechos*,⁷ pudimos correr, para el período 1991-2000, con informaciones del Banco Central, el

⁷ Véase a Linares, Manuel (2010): *Aumento del empleo en las palabras y reafirmación del desempleo en los hechos*. Santo Domingo, R.D., pp. 37-39.

Estudio marxista de la situación política dominicana 2017

modelo siguiente:

$$L = a\text{PIBR}^b$$

Donde:

L= empleos;

PIBR= PIB real;

a= constante;

b= coeficiente de elasticidad del empleo con respecto al PIB real.

La ecuación estimada fue la siguiente:

$$\ln L = \ln 3.963 + (0.4)\ln \text{PIBR}.$$

El coeficiente estimado 0.4 representa la elasticidad del empleo con respecto al producto agregado, es decir, mide el cambio porcentual en el empleo, 0.40%, debido a una variación del 1% en la variable independiente. Como 0.40 es menor que 1, el empleo es inelástico con respecto al cambio en el producto, por tanto, resultan inexplicables los casos de alta sensibilidad de cambio del nivel ocupacional respecto al crecimiento del PIB, en la serie histórica 2001-2012 en la que se exponen los impactos sobre el nivel de empleo ejercidos por los cambios en el producto real, siempre conforme a las cifras servidas por el Banco Central. Este hallazgo arroja claridad sobre la razón por la cual el Banco Central en su artículo “Consideraciones sobre la situación de la Pobreza en el país” elude hablar de esta elasticidad.

Prosigamos. El PNUD también encontró que *“Entre 1991 y 2006, el Producto Interno Bruto (PIB) se multiplicó por 2.55 mientras que el empleo generado aumento solo 1.58 veces. Estos valores denotan una elasticidad empleo/producto promedio de 0,52, es decir, por cada uno por ciento de crecimiento del PIB, la cantidad de personas ocupadas apenas crecía a la mitad. Cálculos más refinados de la SEEPyD confirman esta tendencia. En efecto, con base en los datos de panel para el período 1991-*

2006, se pudo calcular la variación en las elasticidades empleo/producto por sector económico y por período quinquenal. La conclusión es que la elasticidad empleo/producto decreció quinquenalmente entre 1991-1995 y 2000-2006, y en el último período llegó a ser menor a una quinta parte del primero (...)⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Por otra parte, en la página 97 de *Política social, Capacidades y derechos*, obra del PNUD, en el Anexo V.1, encontramos un cuadro con informaciones referidas a la elasticidad empleo/producto en la economía dominicana, para el período 1991-2006, donde aparecen cifras escalofrantes. Para el periodo 1991-1995, el coeficiente elasticidad empleo/producto fue de 0.80217, desciende a 0.66497 para el período 1996-1999 y se desploma a 0.14032 para el período 2000-2006, es decir, frente al crecimiento en 1%, por ejemplo, del PIB, el empleo aumentaría en 0.8% en el período 1991-1995, pero ya en el período 2000-2006, el crecimiento del PIB en 1%, apenas generaba un aumento de 0.14% en el empleo. El aumento del empleo es prácticamente insensible al crecimiento del producto agregado.⁹

No hay duda de que al ponderar los argumentos críticos arriba externados, la afirmación del Banco Central en el sentido de que *“El crecimiento económico es la variable más importante para explicar la evolución de la pobreza e incidir en su reducción en el tiempo, por estar estrechamente vinculado a la generación de empleos”*¹⁰ (comillas y cursiva son nuestras), se va completamente de bruces.

Pasemos a analizar el “gasto social focalizado para aliviar la pobreza”, con un gasto por habitante de US\$24.30, es decir, al tipo de cambio actual, unos RD\$1,000 por habitante; en otras palabras, RD\$33.00, por habitante, por día. ¡Tremendo alivio de la pobreza! Nosotros nos preguntamos, ¿qué puede adquirir un pobre con RD\$33.00, si una libra de arroz cuesta

⁸ PNUD

⁹ Véase Linares, Manuel (2010): *Aumento del empleo en las palabras y reafirmación del desempleo en los hechos*. Santo Domingo, R.D., p. 39.

¹⁰ Asesoría de la Gobernación (2013): “Consideraciones sobre la situación de la Pobreza en el país”. Página electrónica del Banco Central, Santo Domingo, R.D., p. 4.

RD\$20.00 y un aguacate RD\$40.00? Hablar de que actualmente más de 800,000 dominicanos pobres, como dice el Banco Central, salieron de la indigencia con RD\$33.00 al día, es una ofensa a la inteligencia natural de los cientos de proletarios que hoy se ven agobiados por la pobreza extrema. La burguesía debe urdir otro ardid menos tosco.

El otro pilar de la política burguesa para atacar la pobreza es el asunto salarial. En el artículo de referencia hay un derroche de reconocimientos, de parte del Banco Central, sobre el maltrato obrero por el capital, del estancamiento de las remuneraciones reales promedios, en el nivel más bajo (salarios mínimos). ¡Pero en verdad estamos ante la presencia de lágrimas de cocodrilo!

*“Si vemos lo que ha pasado en el país –leemos en el artículo de referencia- con las remuneraciones reales promedio a los trabajadores a nivel de la economía en general en los últimos veinte años se observa que estuvieron creciendo a un ritmo promedio de 3.3% anual durante 1991-2001, superior al crecimiento promedio de 2.4% de la productividad laboral durante el mismo período, evidenciando que en dicho lapso de tiempo se consideraba la productividad laboral, entre otras variables para los fines de ajustar los salarios a los trabajadores y mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, durante 2002-2004 los ingresos reales de los trabajadores cayeron en 35.5%, como consecuencia directa de la inflación acumulada en dicho período que ascendió a 103% fruto de la crisis bancaria, la cual no fue compensada por aumentos de igual magnitud en las remuneraciones nominales de los trabajadores. Después de esta sustancial caída que se materializó durante tres años consecutivos, hubo una recuperación de 14.1% en los salarios reales en el año 2005, para luego permanecer prácticamente estancados en términos reales, pese a que la productividad laboral media se ha mantenido aumentando”.*¹¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

“(…) los salarios mínimos reales –continuamos leyendo- tanto para las

¹¹ Asesoría de la Gobernación (2013): “Consideraciones sobre la situación de la Pobreza en el país”. Página electrónica del Banco Central, Santo Domingo, R.D., p. 8.

empresas grandes, medianas y pequeñas, así como para el caso del sector público han estado relativamente estancados por décadas, recibiendo ajustes periódicos en base a la inflación pasada. Un dato revelador es que todos los salarios mínimos reales en República Dominicana al cierre de 2012 resultan ser menores a los vigentes hace más de tres décadas en 1979, año a partir del cual se dispone de una serie homogénea de los mismos".¹² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). ¡Tremendas confesiones de nuestro flamante Banco Central!

Igualmente, por décadas, los comunistas hemos estado denunciando la degradación moral y material a la que es sometida nuestra clase obrera, por el capital, mientras el Banco Central, arguyendo subterfugios y medias verdades, ha cerrado fila con el capital en contra de los trabajadores, como un gran abogado de las clases sociales propietarias, especialmente de la burguesía financiera. Hoy cuando ya es inocultable la miseria obrera, el Banco Central sale con su carita limpia a "solidarizarse" con la exigencia obrera; por eso los obreros exclaman: ¡Te conozco bacalao, aunque venga disfrazado! ¡Oh Dios, el Banco Central hablando de que se haga justicia con el salario obrero!

Mas, es nuestro deber advertir que el denominado salario justo es un concepto que emana de la economía política burguesa. Ésta liga hechos que emergen de la dinámica de funcionamiento del régimen capitalista de producción con elementos morales. Pero bien sabemos que "*La explotación, tal como la concibe Marx, no se distingue por los salarios bajos o las condiciones de trabajo precarias ya que no se trata de una categoría moral, sino de un estado normal del capitalismo que no altera la ley del valor (...)*"¹³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La crítica liberal del salario (como la del Banco Central) en el régimen burgués, desde Smith, tiene por objeto humanizarlo, aligerar las condiciones que dan lugar a su existencia. Es una crítica que elude la

¹² Asesoría de la Gobernación (2013): "Consideraciones sobre la situación de la Pobreza en el país". Página electrónica del Banco Central, Santo Domingo, R.D., p. 9.

¹³ PolyLuxMarx MATERIAL EDUCATIVO PARA LA LECTURA DE EL CAPITAL, PRIMER TOMO, pág. 98.

esencia del problema y hace necesario el paso hacia la explicación marxista del salario. En efecto, el salario es una condición que impone el propio régimen capitalista de producción. Si los capitalistas usurpan los medios de producción y, por tanto, los obreros carecen de los mismos, estos proletarios están en la obligación de vender su fuerza de trabajo, por un salario, a los propietarios de los medios de producción, para no morir de hambre.

Ahora, para que el capitalista pague un salario, es imprescindible que el obrero desarrolle una jornada de trabajo que se desdobra en trabajo necesario y trabajo suplementario. En el primero el obrero genera, en mercancías, el valor del capital desembolsado por el capitalista en medios de producción y capital variable. En el segundo, por consiguiente, el obrero genera mercancías, cuyo valor pasa íntegramente al capitalista, en forma de plusvalía. En otras palabras el salario parece representar un equivalente del trabajo necesario. En modo alguno cubre el trabajo suplementario que se convierte en plusvalía, razón de ser del régimen capitalista de producción.

La controversia obrero-patronal, precisamente se expresa en el hecho de que en el capitalismo, sobre todo bajo el neoliberalismo, el capitalista se propone, empujado por la lógica del capital en proceso continuo de valorización, incrementar la plusvalía, ya sea por la vía absoluta (ampliación de la jornada de trabajo) o por la vía relativa (reduciendo el trabajo necesario y, por tanto, ampliando el trabajo suplementario, en base al aumento de la productividad de la fuerza de trabajo); en ambos casos el salario se ve abatido engendrando la lucha económica del proletariado en contra del patrón capitalista. La tendencia del proletariado, en el capitalismo, es precisamente desarrollar su trabajo en las peores condiciones sociales de hambre y miseria. Esta situación se ve muy claramente en la República Dominicana donde el salario mínimo en las empresas grandes, RD\$11,000.00 por mes, no cubre siquiera el 50% del costo promedio de la canasta familiar. Si esto es así en las grandes, ¿cómo sería la relación en las empresas medianas y pequeñas?

La crítica liberal del salario capitalista, en los albores del capitalismo, lucía progresista; pero después de varios siglos de su nacimiento y desarrollo,

pasando por la libre concurrencia de capitales y el monopolio capitalista, insistir en ella, como lo hace la economía política burguesa dominicana y su Banco Central, francamente conduce a una posición netamente reaccionaria, pues nos retrotrae a la infancia de un régimen económico que hoy luce incrustado en una fase terminal de su existencia.

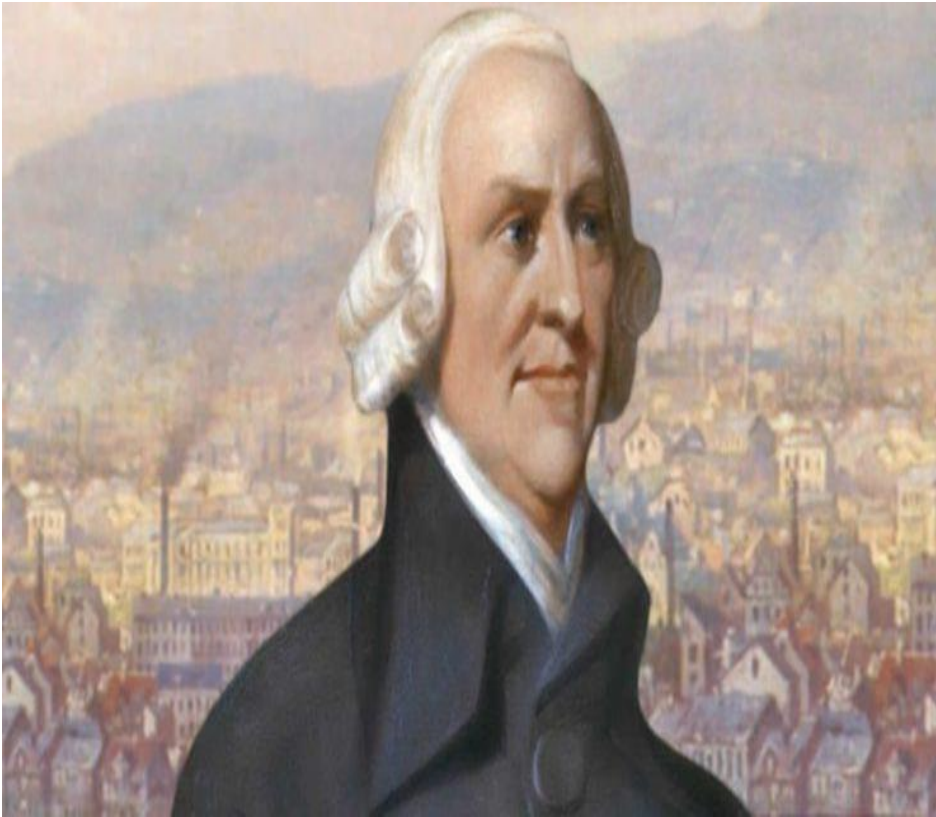
Acudir al liberalismo, para la crítica del salario capitalista, conduce irremisiblemente a los obreros hacia una posición reformista en su lucha contra el capital y la pobreza. No es correcto concebir, como lo hace la economía política burguesa y su Banco Central, que *“(...) para enfrentar de forma efectiva la pobreza dominicana, se requiere que el crecimiento económico y el fortalecimiento del gasto público social focalizado que exhibe el país sea complementado con una solución gradual y prudente del problema estructural del estancamiento de los salarios reales dominicanos, para lo cual se requiere del esfuerzo conjunto de todos los dominicanos con incidencia en la toma de decisiones tanto del sector público como del sector privado, lo que contribuiría a lograr de forma más acelerada una mayor equidad social en el país”*.¹⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). No puede haber solución efectiva de la pobreza, sin la transformación revolucionaria de la sociedad fundada en la propiedad privada y la explotación. Por eso tal crítica hay que formularla desde el marxismo, para que los obreros creen conciencia en torno a la necesidad de rebasar el marco económico de su lucha en pos de reivindicaciones propiamente en la perspectiva de la liquidación definitiva del capitalismo.

La política social de los gobiernos burgueses dominicanos aplicada en el período 2000-2016 y particularmente la del danilismo, período 2012-2016, ha devenido en un fracaso total, en la medida que la lacra de la pobreza, en pleno siglo XXI, subsiste todavía con mucha fuerza, tanto en los campos como en las ciudades; tal política solamente insiste en combatir la pobreza coyuntural, mientras la que proviene directamente de la estructura económica y de la dinámica específica del capitalismo, es obviada

¹⁴ Asesoría de la Gobernación (2013): “Algunas observaciones sobre la respuesta de Ceara-Hatton al Banco Central”. Página electrónica del Banco Central, Santo Domingo, R.D., p. 3.

olímpicamente por el Estado.

De suyo, se comprende que el panorama dominicano, en los aspectos económico-sociales, luce sombrío, para los trabajadores, bajo el gobierno corrupto de Danilo Medina.



Smith, uno de los grandes representantes del liberalismo económico.

2

II. ELEMENTOS POLÍTICOS

1. El poder norteamericano manifiesta enojo con el gobierno danilista; se han generado contradicciones entre ellos; no por elevar las condiciones de vida del pueblo dominicano. De ninguna manera. El enojo del imperialismo se debe al hecho de que el danilismo abrió, aún más, la economía a favor de ODEBRECHT, en base a la corrupción, perjudicando a monopolios norteamericanos. Esta contradicción pone en grave peligro al gobierno, debido al dominio de los EE.UU. sobre el país.

2. Al mismo tiempo el gobierno danilista enfrenta una creciente división en el gobernante PLD; los efectos nocivos de la división relativamente vieja entre Leonel y Danilo, se ven ampliados con otras subdivisiones que se han materializado al calor del escándalo de ODEBRECHT. Este es el caso de Temístocles Montas.

Ahora se agrega, al complejo panorama político, el comunicado, a la firma de Temístocles Montas, publicado el 1ero. de junio, del año en curso, en el que aporta una copiosa información sobre el caso ODEBRECHT. Este documento es una bomba de alto poder destructivo lanzada al local del PLD y al Palacio Nacional. Aduce Montas “que los funcionarios que negociaron contratos, por parte del gobierno dominicano, con ODEBRECHT, fueron: Víctor Díaz Rúa, Gonzalo Castillo, Radhamés Segura, Vicente Bengoa, Mariano Germán, Simón Lizardo y Daniel Toribio”. “Detalla que en 2006 Segura, como vicepresidente ejecutivo de la CDEEE, y Bengoa como secretario de Finanzas, firmaron el contrato para la construcción de la hidroeléctrica de Palomino que se extendió hasta 2010 por más de 340 millones de dólares, financiados por el Bndes. Montas informó que el acueducto Samaná-Hermanas Mirabal fue negociado por Díaz Rúa inicialmente y luego por Germán, ambos directores de Inapa, y

por Bengoa y Toribio, secretarios de Hacienda en diferentes épocas. Su monto total fue de más de US\$215 millones y financiados por ABN Amro, Bank Bndes”. “Más interioridades. Indicó que el proyecto de la Autopista del Coral-Circunvalación La Romana fue negociado con Odebrecht por los ministros de Obras Públicas Díaz Rúa y Gonzalo Castillo y por Bengoa, Toribio y Simón Lizardo en su condición de ministros de Hacienda. Dijo que su costo superó los US\$235 millones financiados por BNP Paribas, BCIE, Eximbank y Citibank”. Sobre el Corredor Duarte I, de 2009 a 2010, Montas dijo “que su negociación fue responsabilidad de Díaz Rúa y Bengoa, cuyo financiamiento superó los 100 millones de dólares otorgados por el Banco de Desarrollo de Brasil y local”. En el caso de la reconstrucción de la carretera Autopista Duarte-Casabito Constanza, expresó en la nota “que fue negociado por Díaz Rúa y Bengoa en 2009 y financiado por el Deutsche Bank por US\$20 millones”.



Si sumamos el costo de cada uno de esos proyectos, tendremos que Víctor

Estudio marxista de la situación política dominicana 2017

Díaz Rúa, Gonzalo Castillo, Radhamés Segura, Vicente Bengoa, Mariano Germán, Daniel Toribio y Simón Lizardo, tuvieron la oportunidad de negociar contratos con ODEBRECHT, por un monto de 910 millones de dólares, siempre conforme a la declaración de Temístocles Montas. Y si seguimos la tendencia sobornadora de ODEBRECHT, su tendencia a delinquir, es casi seguro que dicha empresa hizo propuestas deshonestas, que las autoridades judiciales tendrán que descubrir e identificar cuál o cuáles de los jorocones citados, mordió o mordieron el anzuelo. El señor Procurador de la República, Jean Alain Rodríguez, debiera dictar inmediatamente una orden de prisión en contra de estos señores y someterlos a una exhaustiva investigación.

Analicemos un poco las informaciones servidas por el señor Montas:

Primero. El señor Temístocles Montas quiere que los ciudadanos dominicanos, estemos contestes con él, respecto a su declaración jurada de bienes que da cuenta de un patrimonio valorado en 38.2 millones de pesos. La impresión que tenemos, en el PRP, es que esta declaración está extremadamente subestimada. Adviértase que en el año 2004, su patrimonio supuestamente alcanzaba los 4.9 millones de pesos. Pero quién puede creer una mentira como esta. No es verdad que desde el 1996 al 2004, su patrimonio iba a tener un valor tan bajo. Hay aquí también una subestimación monstruosa. Generalmente los políticos burgueses subestiman el valor de su patrimonio, para ocultar sus acciones depredadoras de los recursos públicos. No decimos que esta es la situación que nos ocupa, pero tenemos legítimas sospechas.

Segundo. Hagamos ahora los cálculos en base a los datos que suministra el señor Temístocles Montas: del año 2004 hasta el mes de marzo del año 2010, ganaba RD\$337,300 mensualmente, que multiplicado por 75 meses, arroja un monto de RD\$25,297,500.

A partir de abril de 2010, su sueldo mensual se eleva a RD\$562,300, que multiplicado por 81 meses (abril 2010/diciembre 2016), arroja un monto de RD\$45,546,300.

Total general $25,297,500 + 45,546,300 = \text{RD}\$70,843,800$.

Total general menos el patrimonio actual: $70,843,800 - 38,200,000 =$ RD\$32,643,800.

Esa última suma de dinero indica lo gastado por el señor de referencia en 12 años; el promedio anual sería RD\$2,720,316.67 y el promedio mensual sería de RD\$226,693.05.

Tercero. Los cálculos que hemos realizado, en función de los datos aportados por el señor en cuestión, delatan hasta donde los partidos burgueses dominicanos saquean el erario público; mientras los obreros, que son la columna vertebral de la economía dominicana, tienen que acomodarse a vivir en la miseria con suelditos de 5,000 y 10,000 al mes, el señor Montas, que no es economista, que no sabe absolutamente nada de economía, pero designados en cargos para profesionales de la economía, devenga un sueldazo de RD\$562,300 cada mes, es decir, acumula un sueldo 56 veces mayor al de un obrero que gane 10,000 pesos al mes. Esta es una inmoralidad indignante, que la barreremos cuando triunfe la revolución proletaria y edifiquemos la sociedad socialista.

El progreso económico del señor Temístocles Montas, probablemente esté siendo subestimado de manera maliciosa. Fíjese usted, amigo lector, que los cálculos efectuados arriba, justifican su patrimonio. ¿Pero en verdad su patrimonio ronda los RD\$38.2 millones? Permítanme expresar mis dudas. El PLD ha llegado muy lejos en el proceso de la corrupción administrativa. La creencia popular es que el Comité Político se hizo multimillonario dilapidando los recursos del pueblo dominicano. ¿Por qué, entonces, tenemos que engullirnos todas las cifras aportadas por el señor de referencia? ¡El Procurador General de la República está en el deber de profundizar las investigaciones hasta que los que han delinquido canten como artistas!

3. Las protestas de Marcha Verde, en contra de la corrupción gubernamental, continúan creciendo y radicalizándose al exigir públicamente la renuncia del Presidente Medina, en virtud de su vínculo con Punta Catalina. En el marco de esta situación compleja, el Presidente

Medina y su cohorte, hacen un esfuerzo inaudito para aislar, del proceso investigativo, el contrato con ODEBRECHT para edificar las plantas a carbón en Punta Catalina. Mas este esfuerzo es inútil; nadie que esté en su sano juicio puede inferir que la corrupta ODEBRECHT delinquirió en toda América Latina, incluyendo a la República Dominicana, pero que en el caso de Punta Catalina, dizque actuó con una seriedad celestial. Falso de arriba hasta abajo. La práctica de ODEBRECHT fue esta: sobornar y sobrevaluar sus proyectos, por tanto, el proyecto de Punta Catalina tiene que estar sobrevaluado, por los menos en unos 1,200 millones de dólares, cuando se compara su costo con el propuesto por otras compañías extranjeras, particularmente la de nacionalidad china.



Rubén Bichara y Danilo Medina.

Esa monstruosa sobrevaluación, del proyecto de Punta Catalina, no pudo

haberse materializado por la voluntad única de ODEBRECHT, es muy probable que aquí estuviera presente también la voluntad del estado dominicano. Esta sobrevaluación pudiera haber sido un engendro diabólico de la concertación de intereses espurios y anti-nacionales de ODEBRECHT/gobierno danilista. El Procurador General de la República, tiene aquí, el desafío más importante en el caso ODEBRECHT, en virtud de que saca a flote la probable intervención directa del Palacio Nacional en la conjura denunciada.

Se amerita, pues, que se haga una investigación verdaderamente independiente. Mientras tanto los funcionarios involucrados en la conjura de Punta Catalina, deben ser apresados e interrogados. Y, obviamente, el Presidente de la República, licenciado Danilo Medina debe ser destituido por la lucha popular, por su probable relación con Punta Catalina y porque el señor Temístocles Montas, admitió que recibió dinero del hombre del maletín, el sobornador de ODEBRECHT, el señor Ángel Rondón, para garantizar el triunfo de Danilo Medina, tanto en el año 2012, como en el 2016; por consiguiente, su gobierno tiene un origen ilegítimo según las propias leyes de la democracia burguesa.

III. DISTINTAS SALIDAS POLÍTICAS

a) Propuesta imperialista-burguesa liberal

1. El imperialismo norteamericano quiere “... salir de Danilo Medina y en su lugar poner a un político que reordene la casa en favor de los monopolios norteamericanos y que, por consiguiente, elimine la influencia que transnacionales diferentes a las estadounidenses han tomado al interior de la economía dominicana. En esta línea imperialista se encuentran ubicados la mayoría de los partidos y grupos políticos de la alta burguesía, los grandes terratenientes y de la denominada burguesía liberal, todos ellos opositores a Danilo Medina”.



El contenido del párrafo citado, pone al descubierto la estrategia común a

todos los países imperialistas que al irse derrumbando la cadena colonialista que imponían, sobre una gran cantidad de pueblos y naciones del mundo, particularmente en el siglo XX, al calor de la lucha revolucionaria de los oprimidos, con el respaldo del desaparecido campo socialista y de la clase obrera de los países capitalistas adelantados, recurren al neocolonialismo, que consiste en mantener sojuzgados a parte de la humanidad a través de gobiernos que representan sus egoístas intereses.

El pueblo dominicano ha sido víctima de esa estrategia imperialista, muy particularmente desde el último tercio del siglo XIX y que se ve intensificada de manera feroz en todo el siglo XX y en lo que va del siglo XXI.

Cuando salimos de Trujillo en el año 1961, pensábamos que habíamos conquistado la libertad; pero fue una ilusión, pues los monopolios norteamericanos arreciaron su control sobre el país todo, hasta el presente, a través de gobiernos burgueses entreguistas, patrocinados por el PRSC, el PRD-PRM y el PLD.

Hasta la explosión del escándalo ODEBRECHT, la intervención imperialista en los asuntos dominicanos, tras el control del aparato estatal, poseía un cierto camuflaje; pero hoy el imperialismo aparece mezclado con las fuerzas populares. Y en esto las organizaciones revolucionarias tenemos que tener sumo cuidado porque cuando abramos los ojos probablemente estaremos empapados de toda la estrategia imperialista.

Si el imperialismo norteamericano le asesta golpes al gobierno de Danilo Medina, las fuerzas revolucionarias no pueden menos que aprovechar esas contradicciones en el bloque oligárquico-imperialista de dominación, con el fin de acelerar el derrocamiento revolucionario de la ignominia danilista. Mas, ello no implica transmitir la idea, al pueblo dominicano, de que el imperialismo es una fuerza amiga. El imperialismo es el desarrollo monopolista del capitalismo, es el predominio del capital financiero, es la exportación de capitales para la esclavización de los pueblos y es la intensificación de la política de agresión y guerra; por tanto, queda

excluido de todo proceso democrático-revolucionario.

Precisamente la lucha que en estos momentos libra el pueblo dominicano, en contra de la corrupción y la impunidad danilistas, forma parte de su proceso democrático-revolucionario, tras la libertad, la democracia y el bienestar, negados históricamente por los imperialistas y sus socios domésticos. No podemos permitir que ambos procesos sean disociados, pues se interrelacionan y se retroalimentan. Disociarlos sería un error grave que robustecería la línea imperialista de mantener el control sobre el primero, para que los oprimidos no impugnen resueltamente su dominio sobre la patria y de este modo impedir que desaten un vigoroso proceso que reivindique sus derechos económicos y políticos conculcados por el capitalismo.

En esa trama participa directamente no sólo el imperialismo; aquí también está inmerso el liberalismo burgués opositor; que dada su catadura clasista no confía en el inmenso poder de lucha de los obreros, los campesinos y otros sectores populares, porque se siente apabullado por el absolutismo danilista y no ven otra salvación que no sea el tutelaje del imperialismo y mantener su oprobioso yugo sobre la patria. La burguesía liberal y sus partidos han capitulado de la manera más grosera y vergonzosa ante el poder imperialista.

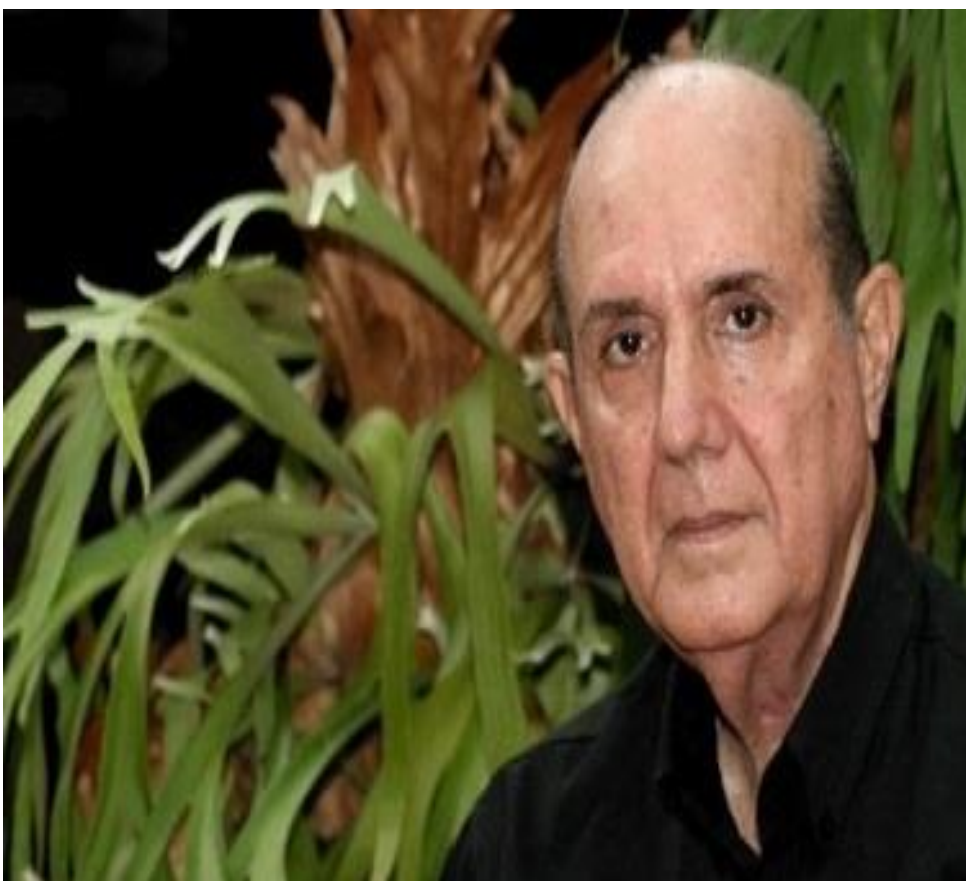
Esa burguesía está completamente descalificada para encabezar el proceso democrático-revolucionario. Las fuerzas revolucionarias que aún la ven con simpatías, deben escabullirse y aliarse firmemente con los obreros y los campesinos, que forman parte de las clases sociales principales que removerán el yugo que pesa sobre la patria.

b) Propuestas de la izquierda revolucionaria

La idea de la necesidad inaplazable del derrumbe del gobierno danilista, de echar abajo un gobierno de corrupción y negador de los derechos del pueblo, va cobrando cuerpo. Esta es una buena noticia. Mas, el problema adviene cuando nos hacemos esta interrogante: ¿Para qué derrocarlo?

El Movimiento Caamañista (MC) plantea que: “La ilegitimidad del poder

constituido aflora y la perspectiva de su derrumbe y reemplazo debe ser asumida como posibilidad real, la cual NO está referida a los comicios del 2020 ni a elecciones anticipadas en el marco de esta institucionalidad putrefacta; sino al desplome de la misma, seguida de un gobierno transitorio que organice una Constituyente ampliamente participativa, elabore nueva Constitución, rediseñe la institucionalidad (sistema electoral confiable incluido) y convoque elecciones democráticas para refundarlas”.



Narciso Isa Conde.

En esa propuesta hay dos componentes centrales. Uno, establecer un

gobierno transitorio. Dos, organizar una Constituyente. Ciertamente tenemos que propugnar por el desplazamiento del danilismo, pero no para establecer otro gobierno burgués que venga a replicar el cuadro anti-popular presente. No señor. Basta de trabajar para la burguesía, los terratenientes y las potencias imperialistas que nos sojuzgan. El pueblo oprimido (principalmente obreros y campesinos) ha de sacrificarse, en esta lucha, para alcanzar el poder y resolver los problemas medulares de la nación y superar las dificultades que los golpean.



Dr. Manuel Linares.

El problema no sólo es derribar el danilismo y establecer un gobierno transitorio; una táctica revolucionaria exige precisar el contenido clasista del presunto gobierno transitorio. ¿Será un gobierno de la alta burguesía y los grandes terratenientes, o será de la burguesía liberal o en cambio se sustentará en los obreros y los campesinos? A los explotados no los debemos volcar a una confrontación anti-gubernamental sin explicarles claramente el contenido clasista que ostentaría el nuevo gobierno a instalar.

Un gobierno de transición, cuyo contenido clasista se desconoce, es el que va a organizar la Constituyente. Cabe preguntar: ¿En la confección de las normas, preceptos y la base jurídica, de dicho evento, el gobierno transitorio actuaría al margen de los intereses de las clases sociales prevalecientes en la sociedad dominicana? ¿Sería un gobierno aclasista? Proporcionar respuestas afirmativas a estas preguntas conduce al absurdo y a un anti-marxismo extremo.

El presunto gobierno de transición, aparentemente aclasista, sería más

clasista que cualquiera de sus antecesores, pues emergería en circunstancias matizadas por una enconada lucha de clases, que habría dado al traste con un viejo gobierno y engendraría otro nuevo. ¿Se quedaría tranquilita la burguesía, para que el proletariado arroje al nuevo gobierno? ¿Acaso el imperialismo renunciaría a su vocación de tutelar todo en la República Dominicana?

Proponer un gobierno de transición, sin especificar su carácter de clase, como nos enseña el marxismo, significa embotar aún más la débil conciencia del proletariado dominicano y entregarlo en brazos de la burguesía.

Un asunto crucial como el tipo de gobierno que sucedería al danilismo, los comunistas lo definimos con suma claridad. Y es que las luchas que libra el pueblo dominicano, en estos momentos, se enmarca en la perspectiva de la revolución democrática, que ha de proporcionar la liberación de la patria del yugo imperialista, y desbrozar la actividad productiva de todo tipo de relaciones de producción que nos impiden situarnos dentro de los países adelantados del mundo, en ruta hacia la sociedad socialista. Mas, dentro de este proceso revolucionario, reivindicamos la instalación de un gobierno que responda a los intereses de los obreros y los campesinos.

Hasta tanto no cuaje definitivamente la revolución democrática de nuevo tipo, los comunistas no debemos proponer tipos de gobiernos distintos al indicado arriba. De modo que si salimos del despotismo danilista, aspiramos a un gobierno de obreros y campesinos.

Se podría argumentar que el gobierno de obreros y campesinos, es uno de los objetivos supremos de la revolución democrática, pero que de lo que se trata actualmente es de salir del danilismo y establecer un gobierno que organice la Constituyente, es decir, postular una salida concreta.

Esos razonamientos son erróneos, en razón de que la sustitución del danilismo por un gobierno de obreros y campesinos, es también una salida concreta. La burguesía podría plantear una salida concreta: sustituir el gobierno burgués de Danilo Medina, por otro gobierno burgués. El

Estudio marxista de la situación política dominicana 2017

proletariado revolucionario también podría plantear una salida concreta: sustituir el gobierno burgués de Danilo Medina, por un gobierno que responda a los intereses de los obreros y los campesinos en ruta hacia el socialismo. Esta salida, la burguesía la impugnaría inmediatamente. Mientras que el proletariado revolucionario impugnaría la de la burguesía.

¿Dónde quedaría el denominado gobierno de transición aclasista? En ningún lugar, debido a que el gobierno se orienta hacia la burguesía o se orienta hacia el proletariado. El punto intermedio no existe.



Lenin, gran guía del proletariado internacional.

Nuestra posición se nutre de la experiencia leninista. Rusia, a finales del siglo XIX era una sociedad capitalista con fuertes resabios del caduco régimen de la servidumbre, según se desprende de la investigación realizada por Lenin y cuyos resultados aparecen en su obra cumbre, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, (Obras Completas, tomo 3). Precisamente cuando a inicios del siglo XX se produce en choque frontal en la sociedad rusa, dando lugar a la primera revolución burguesa en el lapso 1905-1907, en ningún momento Lenin planteó la sustitución del gobierno ruso, por un gobierno provisional que organizara una Constituyente y que posteriormente se celebraran comicios generales. De ninguna manera. El objetivo central se mantuvo, es decir, dismantelar la carreta ensangrentada del zarismo y sustituirla por la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado, es decir, sustituirla por un gobierno de obreros y campesinos. Desafortunadamente en esta contienda el zarismo salió victorioso.

No obstante el partido revolucionario del proletariado continuó hacia adelante, en ningún momento arrió la bandera roja de la hoz y el martillo. Diez (10) años después del fracaso comentado, en febrero de 1917, triunfaba la revolución democrática, en la que los obreros y los campesinos literalmente demolieron al zarismo.

Derrocado el zarismo, ¿Lenin abandonó la propuesta de gobierno de obreros y campesinos? Todo lo contrario, pues a través de una amplia red de consejos obreros, soldados y campesinos, exigió que el gobierno la tomara como base suya.

La burguesía rusa, ni tonta, ni perezosa, tomó el control del gobierno que sucedió al zarismo y le imprimió su propio carácter de clase, es decir, burgués. Tuvimos allí, entonces, no un gobierno provisional aclasista, sino burgués, como era lógico esperar.



Unos meses más adelante (en el mes de octubre), Lenin no retrocede en relación a la propuesta de gobierno de obreros y campesinos, durante la segunda revolución burguesa; al tiempo que da un paso hacia adelante. Se efectúa la revolución socialista y se instaura la dictadura del proletariado, o sea, democracia para las clases sociales que estuvieron oprimidas en el capitalismo y dictadura para la burguesía y los terratenientes.

Pasemos ahora al análisis de la Constituyente. Decimos que refugiarse en una constituyente, de manera precipitada, cuando aún las clases sociales propietarias pudiesen conservar todo su poder económico, es un suicidio político que no debemos correr en una coyuntura como la analizada. Las revoluciones no se hacen con leyes, dijo Marx, las revoluciones cuajan cuando los oprimidos derriban a los opresores y estos son despojados de los medios de producción acumulados en base a la extorsión y la explotación. Tenemos que asimilar críticamente el caso venezolano; allí se hizo la constituyente, pero la burguesía y los terratenientes conservaron todo su poder económico, lo que ha permitido que la contrarrevolución se vea nuevamente envalentonada.

Efectivamente, las revoluciones no se hacen con leyes. Una revolución para que cuaje tiene que golpear en la base económica de la sociedad capitalista, particularmente en las relaciones de producción, expropiando a los capitalistas y terratenientes de los medios de producción que en su momento ellos expropiaron a las clases sociales productoras, en el tránsito del feudalismo al capitalismo, y en el tránsito del capitalismo de libre concurrencia de capitales al capitalismo monopolista. Y estos medios de producción se expropián, particularmente en sectores ajenos a la agricultura, no para pasarlos a manos privadas, sino para que pasen a manos del nuevo estado de obreros y campesinos en tránsito hacia el socialismo propiamente dicho. Después de golpear rudamente en la base económica, luego se procede a golpear en la superestructura jurídico-política, con la Constituyente.

Comenzar las transformaciones por la superestructura jurídica y política, equivale a poner el marxismo con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba, que postula la determinación, en última instancia, de la superestructura por la base económica.

Poner la superestructura delante de la base económica, para fines de transformación, representa una visión errada que permite que las clases sociales propietarias conserven todo su poder económico como para hacer tambalear e incluso derrocar el nuevo gobierno electo democráticamente. Esta situación se ve actualmente en Venezuela.

Prosigamos. Lo dicho se queda corto cuando de la propuesta que estamos analizando, se infiere que todas las transformaciones planteadas (Constituyente ampliamente participativa, nueva Constitución, rediseño de la institucionalidad, sistema electoral confiable y convocatoria a elecciones democráticas para refundar dicha institucionalidad), han de materializarse en un contexto puramente electoral. Esta visión es peor, elevada a la n potencia, respecto al gobierno transitorio aclasista ya examinado y se conecta con la vieja tesis revisionista del tránsito pacífico del capitalismo al socialismo.

Constituye una apreciación correcta concebir, la transición pacífica, desde un contexto de democracia burguesa hacia un contexto de democracia popular, no como una afrenta ante los principios revolucionarios del marxismo-leninismo, sino como una propuesta que entra en un terreno cuestionable, que podría mutarse en una afrenta, cuando es expuesta sin hacer las especificaciones pertinentes; posiblemente es lo que ha ocurrido con la propuesta del MC, que estamos analizando críticamente. Como está planteada, esta transición, engendra revisionismo.

Si consultamos el libro de la autoría del PCCh, *Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional*, EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PEKIN 1965, de 610 páginas, el cual ilustra sobre el origen de la división del movimiento comunista internacional, a partir del XX congreso del PCUS, celebrado en el año 1956 y leemos su anexo número 1, páginas 111-114, no nos queda duda de que la propuesta de transición pacífica del danilismo a la democracia popular, no toma en cuenta las condiciones que deben existir para justificar una decisión de ese tipo, lo que viola el espíritu del marxismo-leninismo que expresa la necesidad del análisis concreto de la realidad concreta. No estamos en la Inglaterra de la época de Marx o en la Rusia de febrero de 1917. Estamos en un país que, desde el 1492 hasta el presente, la población ha sido castigada sin misericordia alguna a vivir encadenada a la pobreza y a la represión, mientras que las clases sociales propietarias han sido acostumbradas a vivir en la abundancia y en los placeres. Es muy difícil, por no decir imposible, que el imperialismo norteamericano, la burguesía y los terratenientes, cedan ante plegarias electorales.

Desde el 1844, los trabajadores dominicanos han creído en la posibilidad de encontrar el rumbo del progreso, transitando el camino electoral; vamos ya para dos siglos depositando el voto en las urnas, pero el progreso solamente es disfrutado por las clases sociales propietarias. Ahora cuando, parece ser, se presenta la oportunidad de salir del despotismo y del entreguismo, para ver si nos encontramos con el progreso para los obreros y los campesinos, desde la izquierda surge una propuesta, siguiendo las huellas del socialismo del siglo XXI, que nos ata al proceso electoral. Éste no debemos descartarlo, pero la práctica política dominicana ha demostrado que tenemos que preparar a los obreros y a los campesinos para la revolución, para derrocar el yugo oligárquico-imperialista, edificar una nueva máquina estatal, que sea revolucionaria y popular, construir la democracia popular y la democracia socialista y garantizar el bienestar de las masas explotadas, hoy sojuzgadas por el capitalismo.

La propuesta de transición pacífica, con el fin de superar el despotismo danilista, es seguro que no encontrará escollos, de parte de la máquina burocrático-militar estatal de la burguesía, siempre y cuando el denominado gobierno transitorio y el que le suceda después de la Constituyente, ostentaran una naturaleza burguesa, lo que implicaría la continuidad del dominio imperialista sobre la patria y el fortalecimiento del capitalismo salvaje en la nación dominicana. En cambio, si dicho despotismo es sustituido por un gobierno verdaderamente progresista, que asegure el rumbo socialista del país, la máquina burocrático-militar estatal de la burguesía los derrocaría sin dilación alguna, si es que no la desmantelamos rápidamente; por tanto, tal transición pacífica, entregaría el proletariado, atado de pies y manos, a los verdugos. Es una propuesta, pues, que debe ser rechazada.

Asimismo, de nada vale que el movimiento revolucionario dominicano luche denodadamente por la libertad, la democracia y el socialismo, al margen de tomar el poder para efectuar las transformaciones de lugar.

Pero tomar el poder en solitario, es imposible; esta gran empresa tiene que acometerse junto con los obreros y los campesinos, que son las clases sociales llamadas a provocar cambios profundos, en esta etapa de la

revolución dominicana, en la estructura de la sociedad, dado el lugar específico que ocupan en su estructura económica y en su estructura jurídico-política.

Las tesis referidas al surgimiento de unos supuestos nuevos actores sociales que cuestionan la principalía que poseen los obreros y campesinos; e igualmente las que se relacionan con una proclamada liquidación de la clase obrera, como clase social de vanguardia son tesis falsas, que revisan la esencia del marxismo-leninismo, tal como demostré en mi investigación denominada *Metamorfosis del revisionismo*, publicada en el mes de febrero del año 2014.

En cambio, la idea que sugiere la principalía obrero-campesina, en el curso de la revolución democrática, es correcta. Uno de nuestros problemas ha consistido en que hemos actuado en desconocimiento de esta idea. En múltiples ocasiones nos hemos desligado de ella y de manera impetuosa, al margen de dichas clases sociales, tratamos de confrontar con la máquina burocrático-militar estatal de la burguesía, saliendo seriamente lesionadas nuestras filas. Centenares de valiosos revolucionarios perecieron en esta confrontación. El sacrificio en el curso de la revolución es inevitable, pero nunca debemos ir al combate, en contra de la indicada máquina, sin el concurso de las masas obreras y campesinas.

Ahora, si vamos al combate, con esas masas, bajo el liderato de partidos burgueses y pequeño-burgueses, también estamos condenados a un fracaso en dos sentidos. Primero, podríamos no derribar la máquina en cuestión y, por consiguiente, no arribar al poder político; en tal caso, el fracaso es doble. Segundo, podríamos derribar la máquina en cuestión, pero como el liderato es ejercido por partidos ajenos al proletariado, las clases sociales que irían al poder son opuestas a los obreros y los campesinos; por tanto, obtendríamos también un fracaso.

De allí, entonces, que sea preciso ir al combate con las masas obreras y campesinas, pero bajo el liderato de un pensamiento marxista-leninista, para tratar de que efectivamente el gobierno que surja de la contienda obedezca, en esta primera etapa, al interés obrero-campesino.

Objeción: los comunistas constituyen una minoría y además han caído en una penosa bancarrota. Respondemos: cierto, mas los comunistas en todos los países son minorías, debido a que para ser comunista hay que fajarse a estudiar la doctrina marxista-leninista y, lo que es más difícil, se debe tener una práctica social conforme a los postulados de dicha doctrina; y en lo que respecta a la bancarrota, la admitimos. En nuestra investigación, *El futuro de la revolución dominicana*, publicada en el año 2014, particularmente en el capítulo **VI. De la desarticulación a la bancarrota político-ideológica**, se brinda al lector un análisis causal de esta bancarrota. De ésta, sin embargo, el movimiento revolucionario puede salir y saldrá victorioso, siempre y cuando se apegue a la doctrina invencible del marxismo-leninismo.



Los hechos prácticos, en la República Dominicana, son aleccionadores. La insurrección proletario-popular del 24 de abril de 1965 despedaza, en gran medida, la máquina burocrático-militar estatal de la burguesía, en la ciudad capital, pero la conducción política corrió a cargo principalmente de la burguesía liberal; los resultados todo el mundo los conoce.

En el período 1966-1978 se produce una propensión, de parte del movimiento revolucionario, a lanzar su militancia a una lucha heroica en contra del balaguerato. Cientos de dirigentes y militantes fueron asesinados, mientras la burguesía liberal se situaba en la cúspide de la dirección, derrota electoralmente al balaguerato y toma el poder. En los decenios de los ochenta y noventa, habiendo entrado la izquierda revolucionaria en una fase de desarticulación y bancarrota, en la que se ve más apartada de los obreros y campesinos, a pesar del deterioro de los grupos tradicionales de la burguesía liberal, otras facciones de ésta reciclan su poder, en unión al imperialismo norteamericano, hasta los momentos presentes. El signo distintivo de nuestras derrotas se sintetiza en una práctica aislada de las masas obreras y campesinas, en el marco de un pensamiento político netamente pequeño-burgués, extraño al pensamiento político marxista-leninista.

En los últimos 20 años, los hechos prácticos, en la República Dominicana, son también más que aleccionadores. Hemos tenido una pugna entre dos facciones de la burguesía liberal. Estos grupos se han apoyado abiertamente en los obreros y campesinos para alternarse en el poder; en dichos períodos el movimiento revolucionario lastimosamente sólo ha podido obtener unos que otros espacios en los ayuntamientos y en el parlamento burgués, y se ha acercado peligrosamente al redil de la clase social burguesa liberal. Es a partir del año 1961 que la izquierda revolucionaria trazó una trayectoria gloriosa, pero es en estos últimos 20 años que ella asume las posiciones menos apropiadas para lograr la redención.

Ahora estamos presenciando una coyuntura muy especial; el poder norteamericano en una riña por una cuota mayor en la masa de riqueza generada por los trabajadores, está cuestionando al gobierno danilista. Éste

Estudio marxista de la situación política dominicana 2017

desde el punto de vista político vive una situación complicada frente a su amo, al tiempo que se ve asediado por movilizaciones populares en contra de la corrupción y la impunidad.

Pero la izquierda no quiere asimilar las experiencias de las luchas pasadas para hacer avanzar la revolución. Tropieza con el mismo tocón. O se vuelca a favor de una de las facciones (la opositorista) de la burguesía liberal, lo que deja intacta la máquina burocrático-militar estatal de la burguesía, y su política económica neoliberal, o se vuelca en contra de la política neoliberal, pero propone una línea de tránsito pacífico del despotismo danilista a la democracia popular, elude el planteamiento de la expropiación al poder burgués-terrateniente y no se propone demoler la máquina burocrático-militar estatal de la burguesía. Ambos caminos nos apartan de los obreros y de los campesinos, de la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo y del proceso de transformación sustancial de la sociedad dominicana.



Mao, gran dirigente del proletariado internacional.

IV. TAREA PRINCIPAL DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

Si finalmente la lucha popular echa abajo al gobierno corrupto de Danilo Medina, es poco probable que la propuesta de gobierno de obreros y campesinos cuaje; es casi seguro que los imperialistas y los sectores burgueses dominicanos, pretenderán instalar un gobierno provisional, con el fin de preparar unos comicios generales y alzarse nuevamente con el poder. Pero la efervescencia política que indudablemente reinará en circunstancias como las comentadas, nos permitirá llegar a amplios sectores populares y haremos el esfuerzo de llevarles la propuesta de gobierno de obreros y campesinos. Esta propuesta debemos pelearla, en base a la movilización popular resuelta, en cada municipio, en cada provincia, en cada región, en cada campo, en cada fábrica, en cada centro educativo, de la República Dominicana.

Será necesaria la realización de asambleas municipales y provinciales, para formar los Consejos Unitarios Populares, integrados por obreros, campesinos y otros sectores populares, con el fin de parir el Congreso Nacional de los Consejos Unitarios Populares. Es este congreso que debería servir de base a un gobierno que sustituya a Danilo Medina, en nuestra opinión.

Proponemos que en los Consejos y su Congreso, las clases sociales posean una participación en la siguiente proporción: obreros, 60%; campesinos, 25%; y otros sectores populares (estudiantes, profesores, artesanos, etc.), 15%. Los revolucionarios defenderemos, con uñas y dientes, estos porcentajes, pues son la garantía de la hegemonía popular en un presunto gobierno post PLD.



¡Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, son nuestros guías!

RESUMEN

1. La clase obrera y a todo el pueblo dominicano, deben estar alerta, para que no se dejen confundir con la propaganda gubernamental respecto a la existencia de una economía supuestamente muy fuerte, simplemente por unas tasas de crecimiento del PIB calculadas por el Banco Central, sin prestarle la debida atención a los continuos faltantes en la cuenta del gobierno central, en la balanza de bienes, al acelerado proceso de endeudamiento externo y al control total que de la economía ejerce el usurero sector financiero.
2. Condenamos el estado de miseria en que viven nuestros obreros, con salarios que no cubren ni siquiera el costo de la canasta familiar, y la pobreza generalizada, en un 50%, prevaleciente en la zona rural.
3. Repudiamos la pretensión imperialista de cambiar a Danilo Medina por otro político burgués con el fin de mantener su yugo sobre la patria, y fortalecer el hambre y la miseria en todo el territorio nacional.
4. Proclamamos que la revolución no se hace con leyes; la revolución democrática es una obra de los obreros y campesinos, demoliendo la máquina burocrático-militar estatal burguesa y estableciendo un gobierno revolucionario.
5. Orientamos al pueblo dominicano a continuar las movilizaciones populares, para echar abajo el presente gobierno ilegítimo, e instaurar un gobierno revolucionario de obreros y campesinos, que nos garantice buena alimentación, salud, educación, bienestar material y conduzca a la nación hacia el socialismo.

Dr. Manuel Linares
28/6/2017